

**A | ÓPERA
DE TENERIFE**

PARSIFAL

SÍNTESIS SINFÓNICO-CORAL EN TRES ACTOS

R. WAGNER/
P. HALFFTER

JUN.
28



TU LUGAR EN LA ÓPERA

ORGANIZA



PRODUCE



COLABORA



ÍNDICE

4	<i>Parsifal.</i> <i>Síntesis sinfónico-coral</i> <i>en tres actos</i>
5	Ficha artística
6	Richard Wagner
12	Notas del director musical
15	Biografías

PARSIFAL

SÍNTESIS SINFÓNICO-CORAL EN TRES ACTOS

Título original	<i>Parsifal. Síntesis sinfónico-coral en tres actos</i>
Descripción	Síntesis sinfónico-coral en tres actos
Partitura	Richard Wagner con arreglos de Pedro Halffter
Libreto	Richard Wagner
Estreno	Festspielhaus. Bayreuth. 26 de julio de 1882
Año de función en Ópera de Tenerife	2025
Lugar de función en Ópera de Tenerife	Auditorio de Tenerife. Sala Sinfónica
Fecha de representación	28 de junio
Hora	19:30
Duración aproximada	90 minutos

FICHA ARTÍSTICA

ELENCO

Orquesta	Sinfónica de Tenerife
Coro	Coro Titular Ópera de Tenerife-Intermezzo
Dirección musical	Pedro Halffter
Asistencia a la dirección musical	Francis Hernández
Diseño de iluminación	Antón Armendariz
Dirección de coro	Miguel Ángel Arqued
Regiduría	Luis López Tejedor
Dirección artística Auditorio de Tenerife	José Luis Rivero

RICHARD WAGNER

El noveno hijo de un modesto funcionario de policía, Carl Friedrich Wagner, y de la hija de un panadero, Johanna Rosine, Wilhelm Richard Wagner, quedó huérfano de padre seis meses después de haber nacido el 22 de mayo de 1813 en la judería de Leipzig, en la Confederación del Rin (actual Alemania). Su padre murió de tifus en noviembre de ese mismo año y quien ejerció como tal fue la siguiente pareja de su madre, el actor y dramaturgo Ludwig Geyer, que había sido amigo del difunto. Tras casarse el nuevo matrimonio, en 1814, la familia se trasladó a Dresde. Wagner sospechó alguna vez que Geyer era su padre biológico y llevó su apellido hasta los 14 años. Sería el hermano de Geyer quien pagaría sus estudios en la Escuela de Gramática Kreuz al morir el dramaturgo, cuando Wagner había cumplido los ocho. Un año antes había estudiado en la Escuela Wetzel de Possendorf, donde recibió lecciones de piano a cargo de su profesor de latín.

De su infancia, el propio Wagner recordaría haber participado en alguna obra teatral organizada por su padrastro -quien alentó su amor por el arte y, especialmente, por la literatura- y la impresión que le causó la representación de *El cazador furtivo*, de Carl Maria von Weber, por sus elementos góticos. Movido por su interés por el drama, en la Escuela de Gramática Kreuz empezó a escribir la tragedia *Leubald*, inspirada por Shakespeare y Goethe. Decidido a ponerle partitura, Wagner convenció a su familia para que le facilitaran tomar clases de música.

De su adolescencia datan los recuerdos sobre la impresión que le causó escuchar la octava y novena sinfonías de Beethoven, el *Requiem* de Mozart, que conoció mientras tomaba sus primeras lecciones de armonía con Christian Gottlieb Müller, y una interpretación de la soprano dramática Wilhelmine Schröder-Devrient. De esa etapa inicial están fechadas su primera obra teatral y su primera composición. Estaban ya en juego en la vida de Wagner las pasiones artísticas que el compositor uniría con maestría: su capacidad literaria le permitió escribir sus propios libretos y su interés por la escenografía lo llevó a diseñar los montajes de sus composiciones, en una visión integral que transformaría el lenguaje musical, la composición y la representación operística.

Entre 1831 y 1836 concluyó sus estudios formales y dio sus primeros pasos como músico profesional. Estudió Música en la Universidad de Leipzig y de composición con el cantor de la iglesia de Santo Tomás, Christian Theodor Weinlig. Escribió la Sonata para piano en si bemol opus n.º 1, la Sinfonía en do mayor y dos óperas: *Die Hochzeit*, que no concluyó porque el tema desagradaba a su hermana, y *Die Feen*, inspirada por el estilo de Von Weber, que solo se representaría después de su muerte. Desde 1833 trabajó como director del coro de Wurzburg gracias a su hermano mayor. También ejerció como director musical del teatro de la ópera de Magdeburgo durante un breve periodo en el que compuso *Das Liebesverbot*, inspirada en Shakespeare. La clausura del programa tras el fracaso de su primera representación en 1836 dejó a Wagner sumido en serias dificultades financieras, algo que sería una constante en su vida desde entonces.

Se casó con la actriz Minna Planer en 1836. La unión, que duró formalmente 30 años, hasta la muerte de ella, solo sería satisfactoria al comienzo, atravesada por las infidelidades mutuas, por la necesidad de huir del acoso de los acreedores de ciudad en ciudad, por la suspensión de la carrera de ella en el teatro debido a los celos del compositor.

Magdeburgo, Königsberg, Riga y París fueron los hitos más inhóspitos de la deriva de la joven pareja en su huida, con unos breves paréntesis de paz en Londres y en Boulogne-sur-mer, adonde Wagner acudió para conocer al compositor Giacomo Meyerbeer. Las deudas expulsaron a Wagner y su familia de las tres primeras de estas ciudades. Fue rocambolesca la huida de Riga, donde el artista alemán ejercía como director musical de la ópera local, hasta Londres en 1839, primero en carromato y, más tarde, escondidos en una pequeña goleta de vela que casi no se recuperó de varias tormentas en el Báltico. Las peripecias de este viaje inspiraron al compositor al crear el libreto y la partitura de *Der fliegende Holländer*, estrenada en Dresde en 1843. La estancia en París, entre 1839 y 1842, no fue agradable. La familia sobrevivía con trabajos menores de Wagner, que escribía artículos y reorquestaba óperas de otros compositores. En la capital francesa acabó *Rienzi* y *Der fliegende Holländer*, su tercera y cuarta ópera. Abandonar París y regresar a Dresde fue un gran alivio.

El estreno de *Rienzi* en el Hofoper, el teatro de la corte de Dresde, fue el motivo del traslado a la ciudad sajona en 1842, lo que dio paso a seis años de cierta estabilidad, garantizada por su contrato como director de la Real corte y por el éxito de sus óperas. En 1843 estrenó *Der fliegende Holländer* y, en 1845, *Tannhäuser*.

De la capital de la corte sajona tuvo que exiliarse por motivos políticos. Implicado con la rama izquierdista del movimiento nacionalista que promovía la unificación de Alemania y el reconocimiento de derechos y libertades, influido por las ideas de Bakunin y Proudhon, Wagner tuvo que huir tras el sofoco violento de la insurrección de 1849. A través de París huyó a Zúrich y allí vivió su exilio durante 12 años. Antes de partir pidió a su amigo Franz Liszt que garantizara la presentación de *Lohengrin*, la última de las óperas clasificadas como integrantes del periodo medio del autor, estrenada en Weimar en 1850.

El exilio estuvo marcado, una vez más, por las dificultades económicas y también por su separación del ambiente musical alemán, pero Zúrich sería también importante para Wagner por dos motivos. En 1854 conoció las obras del filósofo Arthur Schopenhauer, un hecho que el compositor subrayaría como el más significativo de su vida. El pesimismo del pensador sobre la condición humana influiría notablemente en él. Además, en 1852 había conocido al matrimonio formado por el comerciante de sedas Otto Wesendonck y su esposa, la escritora Mathilde Wesendonck, con la que mantuvo un romance.

Schopenhauer y Wesendonck influirían notablemente en las composiciones siguientes. Antes de dejar Dresde había comenzado a trabajar en el libreto de una ópera que finalmente formaría parte del ciclo *Der Ring des Nibelungen*, que incluye cuatro óperas -o dramas musicales, como las denominaba el autor- y que tardaría más de 25 años en concluir. En Zúrich dejaría completos los libretos de *Das Rheingold* (1853) y *Die Walküre* (1854) y transformaría las versiones iniciales de dos libretos sobre el héroe medieval Sigfrido en una sola obra, *Siegfried* (1856), labor que dejó interrumpida para volcarse en la composición de *Tristan und Isolde* (1857-1859), estrenada en Múnich en 1865.

La creación de esta última ópera coincidió, en paralelo con la composición de los *Wesendonck Lieder*, cinco canciones para voz y piano que adaptaban poemas de Mathilde Wesendonck. El marido de la escritora había puesto a disposición de Wagner una casa en el campo. Por su parte, Wagner se fue enamorando de su patrona; ella no estaba dispuesta a sacrificar su matrimonio a pesar de compartir sus sentimientos. El romance entre ambos acabó abruptamente en 1858 al interceptar Minna una carta. En consecuencia, Wagner se fue solo de Zúrich a Venecia y después a París, donde la representación de una versión revisada de *Tannhäuser* resultó un fracaso en 1861.

De la época de Zúrich destacan también varios ensayos: en *La obra de arte del futuro* (1849) y *Ópera y drama* (1851) sienta las bases de su concepto de la ópera como una obra de arte total que reúne varias artes, desde la música a la escenografía, pasando por la danza y la poesía y que establecen el fundamento que aplicaría en el ciclo del Anillo. Publicó también un ensayo contra los compositores judíos: *El judaísmo en la música* (1850) en el que hace gala de un antisemitismo reiterado posteriormente.

La prohibición de vivir en Alemania se levantó en 1861 y Wagner regresó para instalarse en la ciudad prusiana de Biebrich. Allí trabajó en *Die Meistersinger von Nürnberg*, inspirada por una visita anterior a Venecia con el matrimonio Wesendonck. En 1862 se separó de Minna para mantener una relación con Cosima Listz, la escritora y compositora hija de su amigo Franz, aunque siguió aportando apoyo económico a su esposa hasta la muerte de ella. Cosima estaba infelizmente casada con el director de orquesta Hans von Bülow, del que no pudo separarse hasta 1867. Wagner y Cosima se casarían en 1870 y tuvieron un hijo, Sigfried Wagner, que se sumaría a las cuatro hijas habidas del matrimonio von Bülow, dos de las cuales, Isolde y Eva, eran hijas del compositor alemán. La familia vivió en la villa de Tribschen a orillas del lago de Ginebra desde 1866.

El rey Luis II de Baviera se presentó oportunamente como mecenas cuando en 1864 se había retirado a Marienfeld, una vez más, para huir de sus acreedores. El monarca pagó las deudas y el compositor se instaló cerca de la residencia de verano del rey en Berg, una estancia que no duró mucho al conocerse su

relación con Cosima, por lo que regresaría a Suiza. Con el apoyo real, estrenó *Tristan und Isolde* en Múnich y pudo concentrarse en acabar *Die Meistersinger von Nürnberg*. Presentó *Das Rheingold* en 1869 en Múnich y concluyó *Siegfried* en 1871 para comenzar *Götterdämmerung*, con la que cerraría el ciclo del Anillo.

En la tetralogía de las óperas que forman *Der Ring des Nibelungen*, Wagner desarrollaría ampliamente su concepto del *leitmotiv*, al llevar más allá la composición musical de forma que el empleo de determinadas melodías, temas, acordes, ritmos o sonidos concretos como recurso para asociarlos a personajes, lugares o emociones va más allá de lo acostumbrado hasta entonces para formar parte fundamental de la estructura narrativa musical de la composición y de su simbolismo.

Con el apoyo de Luis II, construyó su propio teatro de ópera, el Festspielhaus de Bayreuth, concluido en 1874 para escenificar sus obras tal como las imaginaba y que se vincularía a un festival anual. Allí tuvo lugar el estreno de la tetralogía del Anillo y *Parsifal*. En la misma ciudad construyó su casa Wahnfried. Allí terminó la tetralogía del Anillo, estrenada en 1876, con grandes pérdidas económicas.

Su última ópera, *Parsifal*, la concluyó en 1882, a partir de una obra medieval basada en antiguas leyendas bretonas. La trama se centra en la montaña de Monsalvat, donde los caballeros del Santo Grial guardan el cáliz de la última cena. Amfortas, rey de los caballeros, fue seducido por Kundry y, en su debilidad, acabó herido por el caballero Klingsor. Una vez causada, la herida no ha parado de sangrar. La única esperanza del rey es un joven puro, según la profecía. Parsifal vencerá a Kundry y a Klingsor y recupera una lanza sagrada. Pasado el tiempo, Parsifal regresa al castillo en viernes santo. Allí continúan Amfortas y los caballeros, el héroe toca la herida y cura al rey. Entonces descubre el grial, que recupera su luz, mientras desde el cielo desciende una paloma blanca y Kundry se convierte antes de morir.

Wagner sufrió un primer ataque al corazón en Berlín (1881) y el segundo en Bayreuth, donde, ya repuesto, estrenó *Parsifal* en julio de 1882. Se trasladó a Venecia, donde la familia solía pasar

el invierno, para recuperar su salud, que estaba muy deteriorada. Murió en la ciudad italiana el 13 de febrero de 1883 y fue enterrado en el jardín de Wahnfried, su casa de Bayreuth.

La influencia de Wagner en la cultura es poderosa, no solo en la música, la representación operística y la dirección orquestal. Su influjo alcanza la filosofía, la literatura, el teatro y la escenografía.



Richard Wagner

NOTAS DEL DIRECTOR MUSICAL

Pedro Halffter

Parsifal, la última y enigmática obra de Richard Wagner, ha trascendido las barreras del escenario operístico para encontrar nuevas interpretaciones que realzan su riqueza musical y espiritual. En esta versión para orquesta y coro se resalta el poder evocador de la partitura wagneriana, enfatizando los coros místicos y las ricas armonías orquestales que caracterizan la obra.

La adaptación se centra en extraer los momentos de mayor carga emocional y trascendental, permitiendo que la orquesta despliegue la majestuosidad de los *leitmotifs* wagnerianos, mientras que el coro se erige como un eco celestial que refuerza la narrativa mística del viaje del caballero Parsifal. Los pasajes instrumentales, cuidadosamente seleccionados y reestructurados, invitan a la audiencia a sumergirse en un universo donde la música se convierte en puente entre lo terrenal y lo divino.

El arreglo respeta la esencia original de la obra, pero introduce innovaciones que permiten una experiencia concentrada y visceral. La orquesta, a través de una cuidadosa dosificación de cuerdas, maderas, metales y percusiones, recrea el ambiente introspectivo y meditativo de la obra, mientras que el coro intensifica los momentos de clímax, haciendo resonar en el espacio la sensación de redención y esperanza inherente a la historia de Parsifal.

Esta versión para orquesta y coro no solo es una reinterpretación musical, sino también un homenaje a la visión artística de Wagner que invita al oyente a redescubrir la magia del *Parsifal* desde una perspectiva que combina lo ancestral con lo contemporáneo. Es un encuentro que convoca a la reflexión sobre los grandes misterios de la existencia, donde cada nota y cada voz se unen para construir un relato atemporal y profundamente humano.

Tradicionalmente, la ópera se divide en tres actos, pero la versión con orquesta y coro tiene matices distintos. Cada acto tiene variaciones en la instrumentación y las voces, lo que afecta

la dinámica y la atmósfera. Las diferencias no solo se dan en la música, sino también en cómo la coralización intensifica momentos clave y la interpretación emocional de la ópera.

En la versión para orquesta y coro de *Parsifal*, cada acto tiene un carácter distintivo en música y mensaje:

- Acto 1: Introducción de temas musicales con una atmósfera misteriosa. La orquesta y el coro anticipan el viaje interior.
- Acto 2: Intensificación del conflicto y la tensión dramática. La orquesta usa más metales y percusión; el coro se vuelve más dinámico.
- Acto 3: Resolución espiritual y catártica, con unión entre orquesta y coro para un final trascendental.

En esta adaptación, cada acto se caracteriza por matices y funciones distintas que enriquecen la narrativa musical:

ACTO 1 – LA INTRODUCCIÓN DEL MISTERIO:

El primer acto se centra en establecer el universo místico y la atmósfera introspectiva que define la obra. La orquesta introduce sutilmente los *leitmotifs* característicos de Wagner, mientras el coro irrumpe de forma esporádica con cantos que sugieren el destino ineludible del caballero. Se privilegia el uso de cuerdas y maderas para crear un ambiente etéreo y de expectación, que invita al oyente a adentrarse en el misterio de la búsqueda espiritual.

ACTO 2 – EL CONFLICTO Y LA INTENSIFICACIÓN DRAMÁTICA:

En el segundo acto se profundiza en el conflicto interno y la lucha existencial de Parsifal. La orquesta amplifica la tensión, incorporando metales y percusiones para marcar los momentos de mayor dramatismo. El coro toma un rol más activo y constante, dialogando con la instrumentación en una conversación musical

que refleja el enfrentamiento entre la oscuridad y la esperanza. Esta parte se caracteriza por un ritmo más agitado y pasajes que evidencian la tensión entre lo terrenal y lo divino.

ACTO 3 – LA RESOLUCIÓN Y LA TRANSCENDENCIA:

El tercer acto se distingue por su carácter catártico y de redención. Aquí, la orquesta y el coro se fusionan en una síntesis sublime, donde los temas previamente introducidos y desarrollados alcanzan una plena realización. La musicalidad se suaviza en ciertos momentos para dar paso a pasajes de profunda elevación espiritual, simbolizando la transformación y la purificación del alma. Este cierre no solo resuelve el conflicto interno planteado en el acto anterior, sino que también invita a una reflexión sobre la redención y la posibilidad de renacer desde el sufrimiento.

Cada acto, con su enfoque particular, contribuye a una experiencia integral en la que el espectador es guiado desde el misterio inicial, a través del conflicto, hasta alcanzar una resolución que resuena en el plano espiritual.



Pedro Halffter

Dirección musical

El director y compositor madrileño ha dirigido en prestigiosos escenarios, como el Musikverein de Viena, Konzerthaus de Berlín, Queen Elizabeth Hall de Londres, Théâtre du Châtelet de París, Teatro Real de Madrid, NCPA de Pekín, Sala Tchaikovski de Moscú, Teatro Verdi de Trieste, Großes Festspielhaus de Salzburgo, Bayerische Staatsoper, Herkulessaal de Múnich, Festival de ópera de Munich, Staatsoper Unter den Linden, Liceu de Barcelona, Berliner Philharmonie o Aalto Musiktheater de Essen. También en orquestas tan notables como la Philharmonia Orchestra de Londres, Symphonieorchester des Bayerischen Rundfunks, Deutsches Symphonie-Orchester Berlin, Staatskapelle Berlin, Dresdner Philharmonie, Sinfonica Nazionale della RAI, Maggio Musicale Fiorentino y las más importantes orquestas sinfónicas españolas, como la OCNE, OSCyL, Orquesta Sinfónica de Madrid, Filarmónica de Gran Canaria o la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, entre otras.

Ha sido director artístico del Teatro de la Maestranza de Sevilla, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, principal director invitado de la Nürnberger Symphoniker y director titular de la Orquesta de Jóvenes del Festival de Bayreuth. Ha grabado para sellos discográficos tan destacados como Deutsche Grammophon, Warner Music o Warner Classics. Es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

En Ópera de Tenerife ha dirigido *Tannhäuser* (2023), *Florenxia en el Amazonas* (2022) y *Der Diktator* y *Der Kaiser von Atlantis* (2019).

Entre sus compromisos recientes destaca la representación de *Il barbiere di Siviglia* para la apertura de esta temporada en la Opéra de Montréal.

Última presencia en Ópera de Tenerife:

2023. Dirección musical. *Tannhäuser* (Wagner).



Antón Armendariz

Diseño de iluminación

Director logroñés interesado en la aplicación de nuevas tecnologías en escenografías y creación de producciones multidisciplinares, combinando ópera, teatro y lenguaje audiovisual. Ha dirigido y producido montajes como *Klara*, de Pedro Halffter, y *El poeta calculista*, empleando técnicas de 3D, holografía e IA; y *Penelope's Dream*, integrando proyecciones y transmisiones en directo. En el ámbito interdisciplinar se encuentran *La voix humaine*, combinando teatro y ópera en escena simultánea, *Joan of Arc—an opera*, *Don Giovanni in New York* y *Othello enmeshed*.

También, ha dirigido títulos del repertorio tradicional, como *La traviata*, *Madama Butterfly*, *Don Pasquale*, *L'elisir d'amore*, *Lucia di Lammermoor*, *Don Giovanni*, *Così fan tutte*, *Le nozze di Figaro*, *I Capuleti e i Montecchi*, *El barberillo de Lavapiés* y *La dolorosa*, entre otros.

En el ámbito audiovisual, ha dirigido el documental *Rival Queens*, sobre la vida de Mary Stuart e Isabel I, con la música de *Maria Stuarda* —galardonado con 19 premios internacionales—, y una serie documental sobre Malibrán, Viardot y Colbrán, nominada en Docs Without Borders. Colabora con Divaria Productions (Nueva York) desde 2011 y es director artístico del Festival Lírico Lucrecia Arana (Logroño) desde 2021. Ha sido ponente invitado en instituciones como Harvard, NYU y University of Austin.

Debut en Ópera de Tenerife:

2025. Diseño de iluminación. *Parsifal* (Wagner).



Miguel Ángel Arqued

Dirección del coro

Miguel Ángel Arqued es director del departamento musical de Intermezzo y director asistente y pianista del Coro Intermezzo (titular del Teatro Real de Madrid). Ha preparado a otros Coros Intermezzo (como los titulares de las óperas de Oviedo y de Tenerife). Ha coordinado los equipos artísticos con los que Intermezzo ha reforzado producciones de otras entidades a lo largo de las 14 temporadas de su trayectoria en la empresa, donde trabaja en exclusiva desde 2010.

Estudió en España y, en Alemania, con Elza Kolodin. Se perfeccionó con Uta Weyand y estudió órgano con Anselmo Serna y dirección de coro con Adrián Cobo.

También actúa como jurado y repertorista en el proyecto de jóvenes cantantes Crescendo del Teatro Real. Trabajó como maestro repetidor para los teatros de la Zarzuela y la Maestranza. Fue subdirector y pianista del Coro de la UPM y pianista acompañante en la cátedra de Dirección del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Ha impartido cursos para pianistas y cantantes por toda Europa.

Como integrante del equipo de Intermezzo ha trabajado con directores musicales como Andrés Máspero, José Luis Basso, Nicola Luisotti, Semyon Bychkov, Riccardo Muti, Simon Rattle, Paul McCreesh, Ivor Bolton, Renato Palumbo, José Miguel Pérez-Sierra, Cristóbal Soler, Enrique García Asensio o Teodor Currentzis y ha actuado como director y pianista en escenarios como el Auditorio Nacional, el Teatro Monumental, el Teatro de la Zarzuela o la Fundación Juan March. Ha participado en grabaciones para RTVE y la SGAE.

Última presencia en Ópera de Tenerife:

2025. Dirección de coro. *Giovanna d'Arco* (Verdi).



Orquesta Sinfónica de Tenerife

La Sinfónica de Tenerife, creada en 1935 como Orquesta de Cámara de Canarias, es una de las instituciones musicales más antiguas y prestigiosas de España. En la actualidad, es una agrupación al amparo del Patronato Insular de Música, organismo autónomo adscrito al Cabildo de Tenerife. A lo largo de sus 90 años de historia ha contado con siete directores titulares: Santiago Sabina, Armando Alfonso, Edmon Colomer, Víctor Pablo Pérez (su actual director honorario), Lü Jia, Michał Nesterowicz y Antonio Méndez.

La Sinfónica de Tenerife es la orquesta residente en el Auditorio de Tenerife, donde ofrece su temporada sinfónica y colabora activamente en la Ópera de Tenerife. Asimismo, participa en el Festival Internacional de Música de Canarias y extiende su actividad musical a numerosos escenarios canarios.

La orquesta ha sido embajadora cultural de Tenerife con giras nacionales e internacionales en Europa y Asia. Con más de 30 grabaciones en sellos como Decca Classics o Deutsche Grammophon, ha recibido reconocimientos como el Premio Ondas en 1996. A lo largo de su trayectoria, grandes artistas del panorama internacional han colaborado con la Sinfónica de Tenerife.

Emblema cultural del Cabildo de Tenerife y con una vocación altamente arraigada en la comunidad canaria, es una orquesta contemporánea que preserva la tradición musical sinfónica ancestral y aboga por la difusión de la vanguardia contemporánea. Comprometida con la difusión musical integral, su responsabilidad con los programas educativos y sociales ha llevado a la Sinfónica a expandir la cultura por toda la sociedad, traspasando fronteras dentro y fuera de las Islas Canarias.



Coro Titular Ópera de Tenerife – Intermezzo

El Coro Titular Ópera de Tenerife – Intermezzo responde a las necesidades que exige cada título de ópera variando el número de sus integrantes, con grupos más reducidos o más reforzados para cada ocasión. Para esta producción, Miguel Ángel Arqued firma la dirección coral. La directora honoraria es Carmen Cruz.

Intermezzo comenzó su andadura en 2004 y desde entonces selecciona, coordina, refuerza y gestiona coros, sobre todo en el mundo de la ópera. Con el trabajo en equipo y unos claros y exitosos procedimientos de producción, ha crecido hasta ser la empresa de referencia en el ámbito de los coros líricos. En 2009 se creó el Coro Intermezzo – Coro Titular del Teatro Real y en 2021 el Coro Intermezzo – Coro Titular de la Ópera de Oviedo, a los que en 2022 se sumó la formación coral de Ópera de Tenerife.

Los premios Ópera Actual, en su edición de 2021, han distinguido a Intermezzo con el Premio a la mejor institución, por su trayectoria. La calidad y experiencia de su equipo artístico está avalada por el trabajo con los mejores directores de escena o de orquesta internacionales en producciones clásicas y contemporáneas, así como en diversos estrenos mundiales. La garantía más sólida de calidad de Intermezzo son sus cantantes, seleccionados por exigentes protocolos de audición y gestionados por su experimentado equipo de administración y producción.

Para asegurar la excelencia, Intermezzo acredita desde 2011 la certificación al sistema de Gestión de la Calidad ISO 9001 en el sector cultural en Europa, un hito en la lírica española. Pertenece a la red internacional de teatros, festivales e instituciones líricas Opera Europa.

 | ÓPERA DE TENERIFE

¡CRUEL! ¡CRUEL! TE LO HE DADO TODO TEMPORADA 25-26

¡ABÓNATE!

DESDE
125€

MENORES
DE 30 AÑOS
30€

PRODUCE



AUDITORIO
DE TENERIFE



SINFÓNICA
DE TENERIFE

COLABORA

ECAN

FORO DEL
DESEMPEÑO
DE CANARIAS



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE CULTURA

inaem
INSTITUTO NACIONAL
DE ARTES ESCÉNICAS



Gobierno
de Canarias

IBERIA





OPERADETENERIFE.COM